



Notebook

Por **José Antonio Zarzalejos**

Seguir

"¿Qué dirá la historia de mí?": esto, señor Sánchez

Sánchez se ha realizado un autodiagnóstico y se ha visto en estado precario. Lo que vemos forma parte de la terapia guerracivilista para diluir su fracaso en todos los órdenes de su gestión



Merz observa a Pedro Sánchez en Moncloa. (Kay Nietfeld)

Por **José Antonio Zarzalejos**

21/09/2025 - 05:00



EC EXCLUSIVO

Faltaba que diese el paso, **la vuelta de tuerca**. Y lo ha hecho. Sánchez, un hombre sin límites, acosado por sus propias ensoñaciones megalómanas e impugnado por una realidad que detesta, **ha banalizado la violencia callejera** que obligó a cancelar la Vuelta Ciclista a España. Él y sus ministros y los portavoces del PSOE **utilizan indecentemente** la tragedia que ocurre en Gaza, consecuencia del pogromo terrorista del 7 de octubre de 2023, porque con la emocionalidad de los desastres humanitarios de esa guerra han encontrado **un nuevo guion para refrescar su relato**, una estrategia de distracción y una liana para saltar de la nada internacional a **las primeras páginas** de los medios.

Tampoco importa que este vendaval de **hipocresía** (lean **aquí a Reyes Maté** que lo explica con exactitud histórica) sea pasajero, porque un día más en la Moncloa, una hora más en el poder es el gran objetivo: **'partido a partido'**. Sánchez se ha realizado un autodiagnóstico y se ha visto **en estado precario**.

Lo que vemos forma parte de la terapia para **diluir su fracaso** en todos los órdenes de su gestión, marcada en estos últimos días por **tres intentos fallidos** de recuperación: las reuniones de Illa y de **Zapatero con Puigdemont** y con el canciller alemán **Friedrich Merz**. Y un nuevo fiasco para el feminismo: el fallo de las pulseras de localización de los maltratadores y una ministra, **Ana Redondo**, que muestra su total incompetencia y, además, miente.

Màxim Huerta relató que cuando acudió el 18 de junio de 2018 a la presidencia del Gobierno para **ser cesado** como ministro de Cultura, Sánchez le preguntó "**¿qué dirá la historia de mí?**" Quizá entonces, hace siete años, no era posible emitir una respuesta. Ahora sí. La historia dirá de Sánchez que **fue un guerracivilista** que abrió, tras Zapatero, **la revancha 'histórica'** entre españoles. Que, además, resucitó **el franquismo** remitiendo al fallecimiento del dictador **el falso inicio de las libertades** en España; que gobernó con los que atentaron contra los más esenciales **principios constitucionales**, primero con indultos y luego con **amnistía**; que su entorno familiar y político estaba signado por la sospecha judicial de **corrupción**; que introdujo en su Gobierno a personas del pleistoceno político, esos que en el Congreso reivindicaron **la lucha de clases** y que, en fin, revivió **el antisemitismo** en España.



TE PUEDE INTERESAR

Sánchez, Ayuso, los marranos y los moros

Rubén Amón

Cualquier político con un mínimo de sensatez debe tener en cuenta para delimitar su gestión pública y su planteamiento dialéctico **dos terribles hitos históricos**: España fue en el siglo XX el único país que padeció **una guerra civil** -cualesquiera otras, no son comparables en Europa- y que la sociedad española fue **la última del Continente** que albergó hasta 2011, **la violencia terrorista de ETA**.

Julián Marías, (1914-2005) en su ensayo ***La guerra civil, ¿cómo pudo ocurrir?***, una reflexión contenida en obras anteriores y que la editorial Fórcola publicó separadamente en 2012, enumeró **las sinrazones de la confrontación de 1936-1939**. El que fuera soldado republicano, discípulo de Ortega y Gasset, filósofo e historiador, afirmó que los españoles no quisieron la guerra, pero no evitaron sus causas, que fueron: 1) dividir **al país en dos bandos**, 2) identificar al 'otro' con el mal, 3) no tenerlo en cuenta ni siquiera como peligro real, como adversario eficaz y 4) **eliminarlo, quitarlo de en medio**" (página 52).



TE PUEDE INTERESAR

"Para los simples que hablan de buenos y malos": la clase magistral de Pérez-Reverte sobre la clase política en España

El Confidencial

Marías redactó estas líneas **en 1980**, sabedor de las fuerzas subterráneas que, desde distintas posiciones, conspiraban contra la democracia. El autor, además, atribuyó aquella desgracia a **las 'vacaciones de la inteligencia y el esfuerzo'** (página 48) y, sobre todo, a la **'frivolidad'** (página 49), identificando la 'irresponsabilidad máxima' que fue **'la insurrección del Partido Socialista en octubre de 1934'**, aprovechada por los catalanistas' (página 51). Se produjo un **'escisión del cuerpo social'** (página 55), exactamente como ahora.

Quien considere que este planteamiento analítico de lo que ocurre en España es hiperbólico, le reenvío a la **tosca y falsa comparación** que el director cinematográfico **Fernando León de Aranoa** se permitió escribir en *El País* del pasado martes: "Las democracias europeas dan hoy la espalda a Gaza del mismo modo que hace solo 90 años esas mismas democracias dieron la espalda al gobierno legítimo de la República Española **cuando la población de Madrid, cercada por las tropas de Franco**, era bombardeada a diario por la aviación de los sublevados generosamente apoyada por las potencias fascistas de entonces". O sea, **la Gaza de hoy es el Madrid de 1939**. No es así, como tampoco **Madrid pareció Sarajevo** el pasado domingo, en otra infeliz comparación, esta vez de Isabel Díaz Ayuso. Esa es la idea de fondo que promociona Sánchez con su agitprop sobre el conflicto en Oriente Medio. **Late el guerracivilismo.**

Uno de los ensayos de más éxito en los Estados Unidos, otro país que padeció también una guerra civil se titula **Como empieza una guerra civil y como evitar que ocurra**. Barbara F. Walter, la autora, pasea por distintos escenarios para llegar a la conclusión de que hoy por hoy las libertades **están en riesgo** por la indiferencia, en lo que se refiere a Estados Unidos, ante **la gestión de Trump**. Escribe: 'la diferencia ahora radica en el mecanismo: antes, **la autocracia** se producía cuando generales militares daban un golpe de Estado. Ahora, en cambio, la propician [el retroceso democrático] **los propios votantes**', página 171). Si examinase la España de Sánchez, **Walter**, la incluiría en el riesgo cierto de recesión democrática y de confrontación civil.



TE PUEDE INTERESAR

El aplaudido monólogo de Alsina hoy sobre Sánchez: "Viniendo de un Gobierno que a la impunidad de Puigdemont le llama reencuentro..."

El Confidencial

La historia dirá de Sánchez que fue un guerracivilista, un destructor. Y habrá coetáneos y colaboradores suyos que, cuando su tiempo político termine, escribirán algo muy parecido **al airado arrepentimiento de Manuel Azaña**: "también nosotros hemos tenido a nuestros **mentecatos, nuestros esquizofrénicos, nuestros visionarios cursis y nuestros memos**" (carta recogida por Juan Francisco Fuentes en su 'Numancia Errante', página 68). Sigue resonando la advertencia de **Claudio Sánchez Alboroz**: 'Un defecto hispano muy típico: el no saber perder. **Ni socialistas ni republicanos, supimos perder** y esperar cuando fue necesario. Y por no saber perder y esperar a tiempo lo hemos perdido todo (libro citado, página 26 y 27). Políticos como Sánchez **no son inéditos** en nuestra reciente historia, por eso sabemos el daño que tipos como él causan a nuestra convivencia.

